

Romanos 6:1-23
Por Chuck Smith

¿Qué, pues, diremos? (Romanos 6.1)

Si donde abunda el pecado, la gracia abunda mucho más,

¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?

(Romanos 6:1)

No. Dejemos que Dios revele cuánta gracia hay continuando en pecado. Y su típica respuesta es:

En ninguna manera. (Romanos 6.2)

Y ahora él le da a usted el nuevo principio de vida.

Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? (Romanos 6:2)

Al recibir a Jesucristo como mi Señor y Salvador he hecho esto, y el resultado es que yo soy nacido de nuevo. Yo ahora soy un hijo de Dios a través de la fe en Jesucristo. Si soy nacido de nuevo, entonces ¿Dónde queda el antiguo Chuck? Él está muerto. Esa vieja persona que solía vivir según la carne, está muerto. Ahora tengo nueva vida, una vida espiritual, esa vida de Cristo. Por lo tanto, para decir, “Bueno, salgamos y vivamos en pecado para que la gracia abunde”, eso es necio. Porque yo estoy muerto al pecado, esa vieja vida está muerta.

¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? (Romanos 6.3)

¿No se dan cuenta de que esa agua representa la tumba? ¿No se dan cuenta de que cuando fueron puestos en el agua fue el entierro de la vieja vida? Ustedes fueron enterrados con Cristo en las aguas del bautismo.

Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. (Romanos 6.4)

Es toda una nueva vida, esa nueva vida según el Espíritu y, por supuesto, eso es todo el asunto. La vieja vida según Adán es una vida según la carne. Es una vida donde el

cuerpo es dominante, y la consciencia está ocupada por las necesidades del cuerpo. Es la vida en el plano animal – cuerpo y alma. El cuerpo es lo supremo, la mente subordinada y llena con la consciencia de las necesidades del cuerpo.

Cuando usted nace de nuevo, aquello que es nacido de la carne es carne. Cuando usted nace de nuevo por el Espíritu de Dios, la nueva vida que usted tiene ahora es espíritu, alma, y cuerpo. Así que ahora el espíritu es el rasgo dominante y la nueva vida es una vida espiritual, la vieja vida era una vida carnal. La nueva vida es una vida espiritual. Un espíritu en unión con el Espíritu de Dios. Así que como espíritu en unión con el Espíritu de Dios, mis pensamientos, mi consciencia ahora está sobre Dios y las cosas de Dios y cómo yo puedo agradecerle a Él caminando en el espíritu. Y estas son las cosas que dominan mi estado consciente. El amor de Dios por mí, la gracia de Dios por mí, la bondad de Dios por mí, estas cosas dominan mi estado consciente. Ya no soy dominado por mis deseos carnales o mis necesidades carnales.

De esto se trata el bautismo. Enterrado con Cristo, pero también resucitado en la nueva vida en Él.

Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; (Romanos 6.5)

Cuando yo salgo del agua, es como ser resucitado – como Jesús resucitó saliendo de la tumba. Esa nueva vida resucitada en Cristo.

sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. (Romanos 6.6)

Así que este cuerpo de pecado fue quitado del mercado. Ya no puede dominar mi vida. Ya no puede gobernar sobre mi consciencia, porque ese viejo hombre fue crucificado con Cristo.

Como cristianos nuestro mayor problema es con nuestra carne. Porque nuestra carne aún está buscando hacer sus demandas sobre nosotros. Y como cristiano hay una ofensiva que se da dentro de mí, porque la carne está luchando contra mi espíritu, y mi espíritu está luchando contra mi carne y estas dos son contrarias entre sí.

Mi carne aún quiere sentarse en el trono de mi vida y hay una batalla feroz, realmente, por el control de mi vida misma, la carne y el espíritu.

Es una lucha. Es una pelea. Mi cuerpo quiere tener el control nuevamente. Quiere sentarse en el trono. Yo debo mantener mi cuerpo por debajo. Y la forma de hacer esto es considerando a mi vieja persona muerta. Es un proceso de consideración. “Señor, esto es parte de la vieja vida dominada por mi carne. Yo lo considero muerta. Esa llama, Señor, que pertenece a la vieja vida, esa amargura que pertenece a la vieja vida, ese enojo que pertenece a la vieja vida, eso está muerto”. Gracias a Dios que está muerta. Yo ya no tengo que vivir bajo esa dominación. Eso fue crucificado con Cristo y ahora yo estoy viviendo una nueva vida en la resurrección del Señor. Así que el viejo hombre fue crucificado con Él. Pero el cuerpo de pecado puede ser quitado del mercado, para que yo no deba ya servir al pecado.

Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado. Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él; sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él. Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive. (Romanos 6.7-10)

Así que ahora estoy en el Cristo levantado. Ahora vivo en Cristo. Yo tengo esa vida en Cristo. Y el pecado ya no puede reinar como rey en mi cuerpo mortal. Porque ahora reina Cristo. Asimismo, considérense a ustedes mismo muertos al pecado, pero vivos en Dios a través de Jesucristo nuestro Señor. Vea usted, si mi vieja carne estuviera muerta yo no tendría que considerarla como muerta. Pero mi vieja carne aún está muy viva, tan viva y dolorosamente, muy consciente de eso. Así que yo tengo que tomar la posición de fe, una posición de consideración, yo la considero como muerta.

Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. (Romanos 6.11)

Nuevamente, a través de Jesucristo nuestro Señor, tome nota.

No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; (Romanos 6.12)

No peque, no permita que la carne reine.

ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como

vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. (Romanos 6.13)

Vea usted, yo puedo entregar mi cuerpo como un instrumento en las manos de Dios para que Dios me utilice para Su gloria, o puedo entregar mi cuerpo para cumplir los deseos de mi propia carne y cuerpo, y ser dominado por los deseos de mi cuerpo. Pero no entregaré los instrumentos de mi cuerpo como instrumentos de iniquidad. Sino que debo rendirlos a Dios para que Él pueda tomar y utilizar mi cuerpo para Su gloria.

Satanás puede utilizar mi cuerpo como su instrumento de destrucción, o Dios puede utilizar mi cuerpo como Su instrumento de gloria. “Porque el pecado”, y me encanta esto. Esta es una de mis promesas favoritas en toda la Biblia.

Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia. (Romanos 6.14)

Dios me dice que el pecado no tendrá dominio sobre mí. Gracias a Dios por esto. No significa que le dé al blanco todo el tiempo. Pero gracias a Dios que el pecado ya no tiene dominio sobre mi vida. No soy gobernado por el pecado. Tengo libertad, gloriosa libertad de la tiranía de la carne, y el poder del pecado, y no tendrá dominio sobre mí. Porque yo soy un hijo de Dios, nacido de nuevo por el Espíritu, viviendo una nueva vida; esa vida resucitada en Cristo.

¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera. (Romanos 6.15)

¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia? (Romanos 6.16)

Todo hombre es gobernado. Ningún hombre es supremo; ningún hombre es dueño de su destino o capitán de su alma. Todos somos gobernados por un poder exterior. Somos gobernados por el poder de Dios o por el poder de Satanás, y eso depende de su elección. Usted puede elegir ser gobernado por Dios, o usted puede elegir vivir según la autoridad de Satanás. Usted puede escoger vivir como el diablo, o usted puede escoger vivir como Dios. Pero a quien sea que usted se entregue como siervo para obedecer, usted se convierte en su siervo. Esta es la tragedia del Huerto del Edén.

Y así el hombre, por la desobediencia, se convirtió en siervo de Satanás, esa fue la trágica consecuencia de la desobediencia a Dios, y lo mismo es verdad en nuestras vidas. Si yo escojo entregarme a Dios y a Su palabra y a Su voluntad, entonces me convierto en siervo de Dios. Pero si yo escojo entregarme como un siervo de desobediencia, entonces me convierto en un siervo del desobediente.

Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; (Romanos 6.17)

Una vez usted fue siervo del pecado, pero ahora gracias a Dios, porque hemos escogido seguir a Dios. Hemos escogido obedecer la voz de Jesucristo. Nosotros que una vez fuimos siervos del pecado, ahora somos siervos de la justicia.

y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia. Hablo como humano, por vuestra humana debilidad; que así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia. (Romanos 6.18-19)

Si viviéramos tan arduamente para Dios como vivimos para la iniquidad, podríamos dar vuelta este mundo ¿no le parece? Si servimos al Señor con el mismo gusto y entusiasmo con el que servimos a nuestra carne, piense lo que podríamos conseguir. Y a esto es que no está alentando él. Aunque hayamos entregado una vez nuestros miembros como siervos de inmundicia e iniquidad, ahora entreguémonos a Dios.

Oh Dios ayúdanos a que podamos comenzar a vivir llenos en Jesucristo, que trabajemos unidos por Él. Vayamos por esto. Y hablando acerca de las cosas del Señor y sirviendo al Señor, vayamos por esto. Entreguémonos completamente a vivir por Jesucristo, entregándonos, nuestras vidas a él, solo para ver lo que Dios haría y quiere hacer en esta área a través de un grupo de personas que están locas por Cristo.

Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres acerca de la justicia. ¿Pero qué fruto teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? (Romanos 6.20-21)

Cuando ustedes vivían en pecado y hacían aquellas cosas por las que ahora están tan avergonzados, ¿Qué fruto duradero tiene usted en su vida? Desafortunadamente, el fruto fue un fruto miserable, y dejó miseria en su velatorio.

Porque el fin de ellas es muerte. (Romanos 6:21)

La vida según la carne.

Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna. (Romanos 6.22)

Fruto glorioso saliendo ahora de mi vida. Fruto de justicia hacia Dios, el amor con ese gozo y paz y sufrimiento, y misericordia, mansedumbre y templanza. Y vida eterna, el glorioso resultado final.

Porque la paga del pecado es muerte, (Romanos 6.23)

Satanás le paga a sus siervos. La paga del pecado es muerte. Usted no puede escapar de ello si sigue en pecado. Pero en contraste,

Más la dádiva de Dios (Romanos 6:23)

No la paga de Dios, porque nosotros no podemos comprar la vida eterna. Es por gracia.

mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. (Romanos 6:23)

Así que tenemos este contraste extremo. La paga del pecado, la vida según la carne, termina en muerte. La dádiva de Dios, la vida según el Espíritu, termina en vida eterna. Todo hombre está en una de las dos categorías: ya sea un siervo del pecado, o un siervo de Dios. Entregando mi cuerpo como un instrumento de pecado o entregando mi cuerpo como un instrumento para que Dios lo utilice para Su gloria.

Yo concuerdo con esa canción, “He decidido seguir a Cristo”. Yo quiero que mi vida cuente para Dios y para la eternidad. La gloriosa dádiva de Dios, vida eterna a través de Jesucristo nuestro Señor, en Él, a través de Él, por Él. Oh las bendiciones que Dios ha puesto a nuestra disposición, vida eterna a través de Jesucristo.

